



Universidad
de
Antioquia

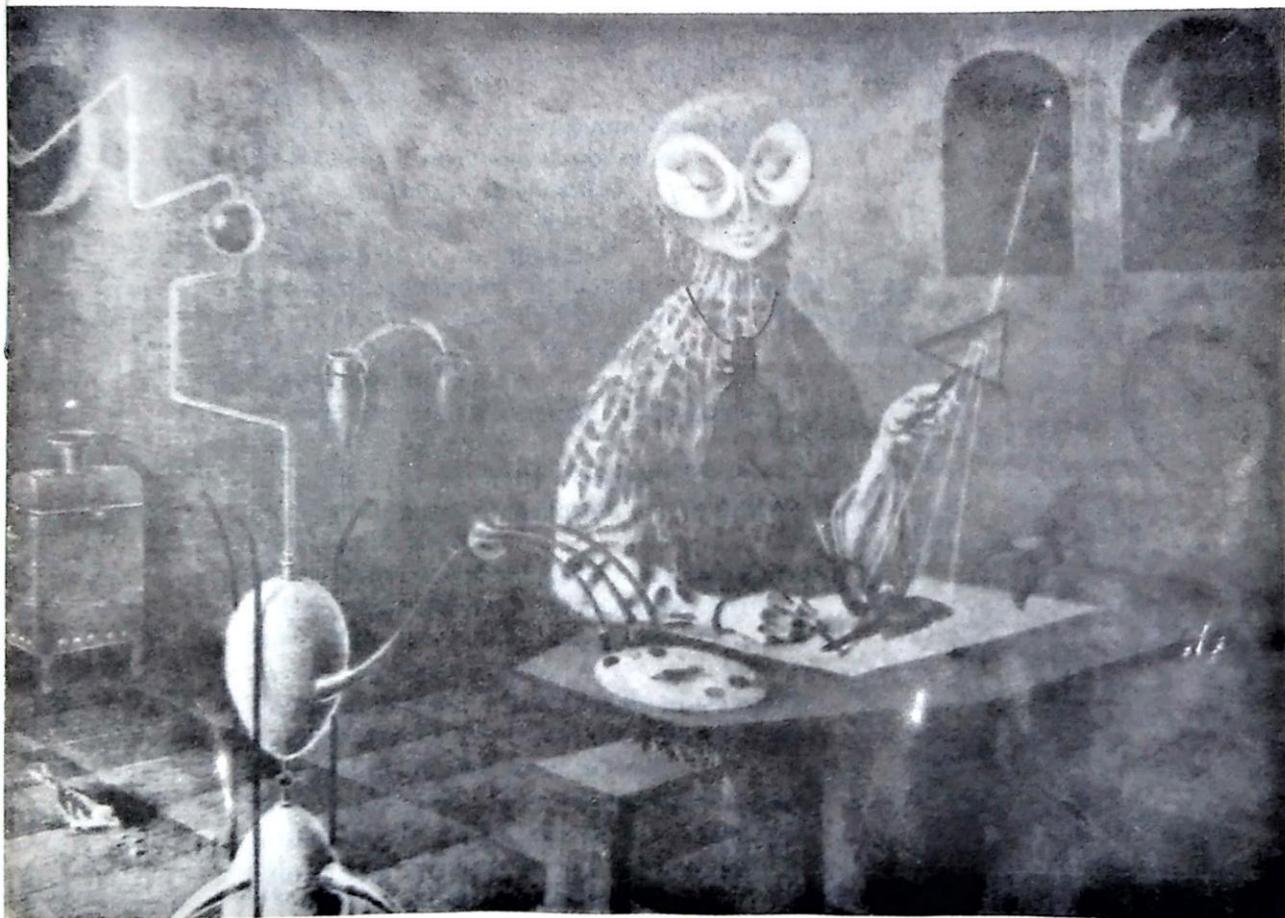
Handwritten signature

poemas

Margarita Cardona



Departamento
de
Bibliotecas



NOVIEMBRE DE 1981

POEMA PROLOGO PARA MARGARITA CARDONA

"Sutil es el sendero del amor"
Kabir

No voy a hablar aquí de la dignidad de
Las braguetas que exaltara Rabelais,
Ni de la forma más pulcra de ir por los caminos
Pisoteando a los que yacen
Con cierto aire de ternura,
No voy a hablar aquí del nadador incansable
Al que espesos oleajes
Distancian de las orillas del amor.
A tus páginas vengo como a un candil en cuarto oscuro,
A tus páginas vengo
A embadurnar de pobres signos este blanco papel
Para celebrar que hayas tropezado
Con cierto pintor de la palidez,
Y que este traiga, aún fresca,
Colgando de su picenl tu risa.
Porque sé que nunca has besado las manos del verdugo
Y que amas la danza sin pies de los libres elementos,
La fuga de un país por tus ventanas,
El ramalazo del agua
Cuando asomada a los jardines invisibles
Bebes vino enlunado.
No podría agregar nada a tus poemas
Pues éstos ya son un agregado de tus sueños.
Pero quiero festejar
Que la llama reverbere junto a tu desnuda mesa,
Y que puedas llamar a un secreto bailarín
Diciéndole con tu más blanca voz:
Oye tú, secreto bailarín,
Eh, tú, ambulatorio portador de tibias voces,
Apúrate a venir que el jarro de vino ya se seca
Y es esta noche la víspera del aire.
No podría teorizar sobre alguien que ha dejado
Jirones de piel en tántas enamoradas guerras.
Sólo quiero festejar con quienes como tú
Y después de tántos muros cardinales,
Convocan sueños en torno a las fogatas.

Juan Manuel Roca

Como el que juega ajedrez
con un espejo
Así quise
bailar ese día con el Rey

HOSPITAL

Las dulcamaras en el hospital
anidando su tristeza
en la sombra del muro
fue el tuyo un canto de leche
el mío un silencio.

EL AMOR

Después de todo, la vida
se podía perder en
cualquier momento
entonces por qué
preguntar por el paraguas
o por los zapatos
olvidados en el bus.

El miedo al amanecer
Cuando de nuestro interior
sale la voz nueva

Las noches de vigilia
sin tí
peligrosas

como el niño sin padre
o el ciego

en un diálogo de dos.

Entonces por qué exiliarse

por la pérdida del pelo
o algún diente

el amigo callejero
un guía
para las ausencias

y en las noches de tinieblas
viajarás mejor si estas solo.
El juicio es una sonrisa de perdón.

por si las moscas
dicen algo
es mejor contarlas

y pensar que los muertos
contamos tanto
como tus sueños.

OASIS

Qué maravilloso era el oasis
frecuentado en el porvenir.

Qué armas con municiones encontrarás esta noche
envueltas en tus mismas mantas
garitas y vigalias
de un mapa del olvido

Qué maravilloso era el oasis
frecuentado en el porvenir.

MINUTO Y MEDIO

Sobre la hierba seca
mirando el paisaje rojo
resplandeciente
acariciabas mis carnes desnudas
como pájaro hacías
remozar mis entrañas
-viviendo nuestro cuarto de hora
en minuto y medio-

ESPERMA DE SANTO

Vacíó al despertar a medianoche
después de tu mano de santo
a la orilla de aquellos canales
alimentado
una vez por tu esperma
de santo que se derrite ante mí
sales de sus sales
las cortinas de mi cuerpo crujen

Desde lejos

mi primer macho cabrío
me quemaron esos momentos
de tus guerras de guerrillero
y tus pasos sobre la mariposa
fue mucho lo que tropecé contigo
cuando se presentó el comisario
manchando el honor o riéndose
como mujerzuela
sólo el posible golpe y el posible encuentro
sin razón y confundida por la oscuridad
casi sin poder te nombro
mi dulce pan perdido en la planicie
aún éramos niños como para merecer crecer.

SIN PARLANTES

Vuélcame sobre tí
recordando la esfera
bésame
Cae la música
 sin parlantes
en un jardín de locos en silencio
pájaros azules y amarillos
Cuando tu lengua rodaba
en mi ombligo una película
Sobre el pie cruzado
al frente del presente
la muerte
ella era una risa muda.

Poema en blanco
poema de madrugada
para mi risa

LOCURA

Mar allá soñado
tú, lejano e indulgente
una loca que quiere ser amada

Repetíase el amor
como una vieja película
a la madrugada se abre tu boca
para tragarme

Memorizo el rito
lamí con descanso
tu punteado y tu poema
pedíamos calor y rumor

una melodía me daba
su abertura y su fuga
pero
tropecé con las huellas desnudas
de la noche
quería aprehenderte
pero amanecían
tus ojos.

UN CANTO LOCO Y ULTIMO

Los montes desataron su continuidad sobre las hojas
su terrible lucha sobre sus hombros
los amores separados trepando una distancia
que necesitaba telepatía y el arsenal del hombre
vestirnos y separarnos en las puertas de la guerra
desnudando nuestra mágica ternura
desde las estrellas
desde el día que conocí por fin al albañil

cuando fuimos viendo al ladrón del tiempo
bañando nuestro gaban con mocos
que escapaban al paso
entre rendijas se hablaron los amantes
como pájaros cantando al silencio

un fuerte olor a ratas
cuando aprendimos a ver y a leer
un fuerte olor a ratas se comía los pistilos

en qué letra mirar la verdad

también la ventana tiene brazos de alerta
he inventado dioses con la pasión sublime de las flores
los hombres y los sonidos
un canto loco y último

VISCERAS

Sobre la ventana rosada
tus ojos salidos de las vísceras de un
elefante
que derrama leche
sobre mi cuerpo insobornable.

Tropecé con cierto pintor
de la palidez.
Traía en su pincel mi risa.

DANZA

necesito
hablarte como habla el agua a la tierra
sin tristeza
ser un malabarista
arriesgarlo todo en una función de amor
mis manos se mantenían en una danza
se desbordaban para llegar a tí

VIDA

Perdí un día el miedo de sufrirte
descubriendo el libro bebedor del destino
frente a la naturaleza
de aguas y tejidos
mis ojos inflamados no lloraron frente
al cadáver de la realidad
todo era un sueño y ya faltaba poco para terminar
tal vez ya habíamos pasado la mejor parte del camino
y ahora no éramos sino excavadores malditos de la tierra.

COLGADO POR LA LUNA

En mi patiecito oscuro
el cual él visita
colgado por la luna

de trapecista haces el ensayo
eclipsado en mi lejanía
golpeas la tierra y el cielo que yo nunca piso
él es grito de mi silencio
soslayada por su mano
la noche
se abre para recoger
el agua de tus sueños

VESTIDO DE RISA Y AZUL

Era la vida un oído atento
a la preñez de la historia
ya pasó el mensajero
más sin embargo, su luz alumbra
como bandera queriéndonos
como somos
en nuestras casas.
Hay balcones por donde vuelas
amor
tenemos unidos un poema,
un camino.

Con más sortilegios que una
lechuga.
Sonámbulo sobre lomos
de mujer
el señor galopa
la mujer vestida de noche.
A sus pies florece el
desierto de mis dudas.

BLANCURA

oigo a mi piel
retorcerse de blancura
por los besos de ayer
la cama permanece
con la tenue atmósfera
de la nada
la noche golpea mi cuerpo
con la duda de su ausencia

MERODEANDO LA UNIDAD

Quédate en la cita
hasta que se vean las estrellas
comulgando con su forma
aún así quédate
hasta que no seamos ni tú ni yo
sino la noche
hasta que tus pies sean
también los míos
en busca de lácteos cielos
donde se siembra Dios
camino el espacio de tu mirada
mientras los ojos se hablan | se besan
un pudor de la noche que | amanece
and the home son tus brazos

EN EL SUEÑO EL QUE SE QUEDO CON LA LLAVE

Cerramos el cerrojo
con la aldaba que aún no hemos usado
en nuestra demencia de puertas abiertas
en tu rostro se adivina
las vigilias sobre la música
se abren en el brinco de tus pies
—de tus pies de hilo—
tomabamos el licor escondidos en el árbol
plantando nuestros ojos en el sueño

VERDAD

Don Juan, está en el balcón
tenía que taparme la boca
para no gritar
bueno y después cogerle la mañana
a la hora del té
dos palabras y dos nombres
locos y locas todos
solo la entrega del cuerpo
da la resta.

Para: Juan Manuel Roca.

SOLSTICIO EN EL CORAZON

Te pareces a la aceituna y al durazno
en las mañanas y más tarde en las noches
en la guerra con el hijo por besar la suave piel
de tus labios
tienes toda la nieve y toda la china en tu barbilla
saboreas la lluvia mientras mi lluvia es caliente
se dá un santo hasta la droga te bebo
me parezco a tí porque te escucho
me acerco a tu adolescencia cuando dabas mil vueltas
a aquellas canchas de bicibletas de maní
sé que te amo por ese color rosado que has puesto a mí
por ese sol que me penetra más allá del humo y de la vida
el movimiento cesa tu pecho me cubre el sueño avanza
entonces espero que después de la noche nazcan tus ojos
en mis ojos
Y ya no soy sino el Amor
miro y quiero el calendario que acompaña al mar
para decirle gracias
te repito en los momentos de terquedad
lo de Gilbert Jonas ¡Un poco de amor es enorme!

A. Eduardo Peláez
Muy señor mío

FUTBOL

Ellos jugando al fútbol
yo desechando toda dialéctica
las palomas pasaban
tendría que irme para otra parte
los solitarios siempre somos sospechosos

Para Raúl Henao

FILTRO EN LAS ALAS DE MI NOCHE

Sola con la lluvia y la noche
deseé la embriaguez
lo mismo a Noé
desnudado por sus hijas
Poseerte en el diluvio
expansión de Paradiso
vientos escritos en mi cuerpo
Buscar el filtro para nuestra sed
del mediodía
entrar en el silencio galopando mi dolor
como un guerrero
como una ruta
como la muerte.

Osito, por que no besas
mis ojos de sangre

NO DORMIRAN ESTA NOCHE NI CON TROMPETICAS

Cuando la soledad se te pegue de la piel
alójate en ella
los liliputienses
se acercaran a tí con flores
negando todo ese fantasma

soñando acariciamos las formas de la vigilia
torpeza del pie al seguir su huella

el color de las manos refleja el paso de la soledad

por sus aberturas el viento recorre
los que esta noche no dormirán
ni con trompeticas



Margarita Cardona. Medellín 1949.

Finalista en el Premio Nacional de Poesía Universidad de Antioquia 1979.

Ha publicado en las revistas: En Ancas, de Venezuela, Escritos, de la Universidad Pontificia Bolivariana, Gaceta de la Universidad de Antioquia.

En los periódicos: "El Pueblo," "El Espectador" y en la Antología: Disidencia del Limbo.

Tiene dos libros inéditos: 24 horas y la Cita del Mediodía.